

a los obreros de Madrid contra los obreros vascos, tratando de matar el instinto solidario de unos obreros con otros, independientemente del lugar de nacimiento o de residencia.

Los obreros estamos oprimidos y explotados por el capital tanto en Bilbao como en Madrid. La clase obrera es internacional e internacionalista por principio, o no es nada. Un obrero o una clase obrera nacionalista, patriótica, es siempre burguesa, es un aliado potencial o virtual de la patronal explotadora y de sus instituciones políticas, sean castellanas, españolas o vascas. Al igual que el zorro es un enemigo de la gallina, porque se la come, el patriotismo es enemigo del internacionalismo porque lo destruye.

ETA no se reclama de la lucha por la emancipación social de la clase obrera, se define como un instrumento de apoyo, como un brazo armado al servicio del movimiento de liberación nacional del País Vasco. Se define como vanguardia en la acción armada, no como estudiosos, pensadores y luchadores de la emancipación colectiva de la clase explotada por el modo de producción capitalista. Por lo tanto, desde el punto de vista social encarnan las ideas de todo patriotismo: ¡Defensa del interés y de la economía nacional, o sea defensa del capitalismo nacional!

Al carecer de pensamiento social anticapitalista y de autonomía propios, a ETA le da igual matar a obreros asalariados que a policías, pues ellos se dedican a ejecutar ordenes patrióticas, y como el soldado patriota no piensa en revoluciones sociales, considera un deber matar al soldado de la trinchera de enfrente, o al obrero que trabaja en la fabrica de pan que abastece a la trinchera de enfrente, por que es cierto que el obrero-panadero ayuda objetivamente al enemigo del nacionalista. Los mismo sucede con los transeúntes que caminan o deambulan en el momento de la explosión por las calles de un barrio obrero, donde se ha colocado un *coche bomba*, ya que son panaderos, chapistas, o mecánicos potenciales, también son enemigos potenciales de los patriotas, soldados descerebrados encargados de ejecutar la explosión. Y ésta es la lógica de toda guerra burguesa, de toda guerra entre capitalistas: ¡Lo primero y lo único es ejecutar las órdenes, alcanzar los objetivos militares!

Muchas veces hemos oido gritar indignados a grupos de obreros en manifestaciones una consigna basada en la impotencia, contra las represivas fuerzas del orden capitalista. La consigna lanzada al viento era clara y concisa: ¡ETA, MATALOS!, refiriendose a las fuerzas del orden burgués que atacaban a los huelguistas o a los manifestantes. Y cuando caia un opresor todos nos alegrabamos. Aunque parece ser que el patriotismo vasco, en lugar de entender: ¡ETA MATALOS! habia entendido: ¡ETA, MATANOS! ya que hace algún tiempo colocaron las bombas, no en la Moncloa ni en los parlamentos de Madrid o de Vitoria, sino en la estación de Atocha, Hipercor, El Corte Inglés, Doña Carlota-Puente de Vallecas, etc.

## ¡CONTRA TODO NACIONALISMO, SOLIDARIDAD E INTERNACIONALISMO OBRERO!

\* \* \* \* \*

### ¿VACAS LOCAS, O LOCO BENEFICIO EMPRESARIAL?

La industria ganadera de carne vacuno mueve más de 4.000 millones de libras al año, unos 800.000 millones de pesetas en Gran Bretaña. El uso de hormonas procedentes de restos de animales en la alimentación de vacas y corderos consigue un crecimiento mucho mas rápido. Estos piensos fueron prohibidos ya en julio de 1988.

*"Las vísceras que contienen la BSE (la encefalopatía esponjiforme bovina), los sesos y la médula espinal de vacuno se mezclaron con otras partes de ganado vacuno, durante 15 meses más después de julio del 88, en las variedades baratas de hamburguesas, pasteles de carne y embutidos. Previsiblemente, los pobres que compraron una mayor proporción de estos productos económicos estarán entre los grupos de máximo riesgo"* (The Guardian, 22-3-96). Como siempre, los trabajadores, y entre estos los peor pagados, los parados, los marginados (como sucedió con el aceite de colza en el estado español) son los que consumen, por necesidad material, los productos más baratos, y por consiguiente siempre estarán entre los grupos de máximo riesgo.

La encefalopatía esponjiforme bovina deja el cerebro con *"orificios similares a los de una esponja. No tiene tratamiento y siempre es mortal. Sus síntomas pueden ser: depresión, trastornos visuales, falta de equilibrio en la marcha, trastornos neurologicos, de la memoria, y finalmente desemboca siempre en demencia"* (El País, 22-3-96).

Sacrificar los 11 millones de cabezas de vacuno inglés, costaría más de 4 billones de pesetas. Gran Bretaña exportaba 270.000 toneladas de vacuno al año, de una producción que alcanzó las 875.000 toneladas en 1995. La causa del beneficio produjo la enfermedad, la misma causa que bloquea la solución ¡Mientras exista capitalismo existirán envenenamientos!

\*\*\*\*\*

### PARA CORRESPONDENCIA (sin más datos):

APARTADO 52.076  
28038 MADRID